

# Un conflicto en la Feria de la Ascensión en el santuario de Chalma

Carlos Bravo Marentes

## *Introducción*

En mayo de 1983 presenciábamos la Feria de la Ascensión del Señor o Pascua del Espíritu Santo, cuando se suscitó un conflicto entre dos grupos de creyentes; uno, devoto de la "Santa Cruz de los Milagros", el otro, un grupo de espiritualistas que asistían por primera vez acompañando su cruz y a los cuales los primeros trataron de impedir que la implantaran, sin conseguirlo.

Las características religiosas y culturales de los involucrados en el incidente nos hicieron volver al siguiente año (junio de 1984), para observar más de cerca el conflicto que se desarrollaba entre esas dos formas o manifestaciones de religiosidad popular.

Lo que presentamos a continuación es sólo un primer acercamiento al análisis de este tipo de conflictos de connotación simbólica religiosa. El análisis lo enmarcamos dentro de lo que Victor Turner llama polisemia de los símbolos rituales<sup>1</sup>, pues como veremos, durante la Feria de la Ascensión del Señor, un mismo símbolo (en este caso la cruz), tiene una significación diferente debido a los contextos sociales e ideológicos en que dicho símbolo toma sentido como práctica social. Contradicción que a su vez converge en ciertas prácticas rituales en la celebración.

## *El santuario*

Chalma es uno de los santuarios de mayor importancia no sólo del Estado de México, sino del país. Su fundación data de 1539<sup>2</sup>, por la orden de los Agustinos, fecha en que de acuerdo a las crónicas de la época apareció la imagen del Cristo que actualmente se vene-

<sup>1</sup> La polisemia es la característica de los símbolos rituales que permite el análisis de sus múltiples significados en relación al contexto en el cual se presentan y pueden referirse a distintos aspectos sociales (V. Turner, 1980: 317).

<sup>2</sup> Sardo, J. *Relación histórica del Santo Cristo...*

ra allí<sup>3</sup>. Sin embargo se sabe que el lugar tenía ya gran importancia en la época prehispánica. En la cueva donde apareció la imagen del Cristo, se adoraba a Oztotéotl, señor de la cuevas, sanador de los ciegos e inválidos, quien tenía gran importancia en la región; incluso se menciona que ya en esa época Chalma era objeto de peregrinaciones<sup>4</sup>.

En el santuario de Chalma se manifiesta en forma privilegiada la religiosidad popular y es concebido como "centro sagrado, espacio hierofánico y kratofánico, donde se venera un Cristo y hacia donde convergen periódicamente las peregrinaciones del catolicismo popular"<sup>5</sup>. Además, debe señalarse su amplitud geográfica y el carácter multitudinario de las manifestaciones religiosas que en el se desarrollan<sup>6</sup>.

Las peregrinaciones, por su parte, son concebidas como "un rito de agradecimiento por el favor obtenido o el gesto de la súplica en el momento de la angustia. Su actitud básica es la búsqueda de seguridad y protección"<sup>7</sup>.

#### La Feria

La Feria de la Ascensión del Señor es una de las más concurridas del santuario a lo largo del año. Los peregrinos provienen en su mayoría de colonias populares de la ciudad de México que antiguamente fueron congregaciones indígenas, tales como Tacubaya, Churubusco, Ixtacalco, etc.

La característica de esta feria, en la cual los pequeños o grandes grupos que participan son concebidos como "átomos sociales" provenientes de la ciudad que se hacen muchedumbre por su co-presencia en un mismo tiempo y lugar sagrados, hace que sea considerada una celebración "multitudinaria" en oposición a las de tipo "masificado"<sup>8</sup>.

La presencia de estos "átomos sociales", se debe a que muchas de esas antiguas congregaciones indígenas han logrado mantener ciertas formas de solidaridad y cohesión interna, pese al proceso de urbanización, dando como resultado la persistencia de ciertos modos de peregrinar que presentan apariencias for-

males de antiguas corporaciones<sup>9</sup>. Un ejemplo de este tipo de sobrevivencias organizativas es la refuncionalización del compadrazgo, que en el caso que nos ocupa comprende una amplia red que aglutina a todos los devotos a una cruz, transformando esta inmensa red de compadrazgo en lazos de hermandad que solidarizan y cohesionan al grupo de creyentes.

Además de esta presencia urbana en la feria, el elemento central son las cruces. Las cruces que pueblan los cerros que rodean el santuario, alrededor de las cuales gira la celebración. La cruz, como el elemento simbólico que se halla en el centro de la comunicación con lo sagrado, asume el papel de "destinador" y no de simple "aliado" o "mediador"<sup>10</sup>, en tanto que puede dar salud, salvar la vida, proteger la casa, etc. en forma directa.

La feria comienza el cuarto jueves después de la Semana Santa, coincidiendo con la aparición del Señor de Chalma. La semana previa a la feria (generalmente el miércoles) o incluso antes, llegan los primeros devotos para ver el estado en que se halla su cruz. Estas son bajadas al atrio o sitio que han escogido o asignado donde serán reparadas, pintadas y vestidas para la velación del miércoles siguiente. El jueves por la mañana serán bendecidas, subidas y colocadas nuevamente en su sitio, donde permanecerán hasta el siguiente año. La celebración continúa con danzas, alcohol y fuegos artificiales hasta el anochecer y en ocasiones hasta el viernes por la mañana.

Sobre el origen de estas cruces sólo se sabe lo que la gente cuenta. Se dice que las cruces se colocaron en los cerros para auyentar a las brujas y al diablo, creencia difundida durante la evangelización de la zona y, posteriormente, para combatir la idolatría. Lo cierto es que la implantación de cruces así como la edificación de ermitas en lugares de culto indígena fue práctica

<sup>3</sup> Para un panorama de las condiciones histórico-sociales y políticas que rodean la "milagrosa aparición" del Señor de Chalma, puede consultarse, Gilberto Gimenez, *op. cit.* en la bibliografía y David Lorenzen, *Cambio religioso y dominación cultural*.

<sup>4</sup> G. Gimenez, *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*, p. 10.

<sup>5</sup> *Idem.* p. 14.

<sup>6</sup> *Idem.* p. 14.

<sup>7</sup> *Idem.* p. 15.

<sup>8</sup> El tipo "masificado", se refiere a grandes aglomeraciones de individuos o micro-grupos sin relación orgánica entre ellos. Masa es el eslabón más bajo de fusión interna, por lo que se halla más expuesta a la manipulación y sugerencias colectivas (G. Gimenez: p. 178).

<sup>9</sup> *Idem.* p. 179.

<sup>10</sup> *Idem.* p. 208

corriente entre los misioneros y en este caso los Agustinos.

Actualmente para implantar una cruz, se dice que sólo se necesita el deseo de hacerlo y la promesa de asistir a la feria cada año. Sin embargo existen algunos trámites oficiales con son: hacer una solicitud al obispo, al presidente municipal, al comisariado ejidal y al dueño del terreno. Estos trámites legales surgen cuando hay oposición a que algún grupo coloque su cruz, pues, "a quien le interesa un pedazo de cerro pelón que no sirve para nada". Realmente sólo se pide permiso a los dueños del terreno para implantar una cruz.

La cruz más antigua es la de los Milagros. La fecha de implantación que dan sus encargados se sitúa entre 1890 y 1905. En el año de 1915 se colocaron otras tres cruces en el mismo cerro para completar las tres caídas.

Los actuales dueños o encargados de las cruces las han recibido en forma hereditaria "como es la costumbre". Antes de morir, el encargado de la cruz sueña a la persona a quien habrá de heredársela. Pocas veces se elude el compromiso ya que es sagrado.

En fechas recientes, se han implantado otras cruces por parte de personas que participando de la devoción de alguna cruz, tuvieron problemas o diferencias con los encargados en cuanto a la forma de organización y decidieron construir y venerar su propia cruz, organizándose con familiares, compadres y amigos.

Las cruces pertenecen ya sea a grupos de devotos organizados por familias, por lugar de residencia o trabajo o a grupos de danzas pre-hispánicas. Siendo la danza un elemento esencial en la celebración, algunos grupos de los primeros se han 'apalabrado' con el capitán de alguna danza, para que le baile y rece a su cruz durante la velación. Otros han organizado sus propios grupos de danza como los espiritualistas.

El principal motivo para la implantación de una cruz, es la promesa hecha al Señor de Chalma, en agradecimiento por un favor concedido. Tal es el caso de la Cruz del Marino, que fue implantada por devoción de un ex-marino al tener problemas con los encargados de la Cruz de los Milagros y en pago al Señor de Chalma por haberle devuelto la salud cuando estuvo muy enfermo. La Cruz del Marino lleva como emblema un ancla de metal colocada en 1983 y está dedicada a los marinos, enfermos y presos.

De igual manera los accesorios que se colocan a las cruces a manera de ex-votos, son donados por los fieles en señal de agradecimiento y devoción a la cruz. Entre estos accesorios sobresalen los sendales<sup>11</sup>, que

varían entre uno y más de 150 en el caso de la Cruz de los Milagros. Cada sendal representa una solicitud o el pago de una promesa hecha y se cambian cada año.

A los fieles que donan estos objetos se les considera como "compadritos", tanto de los encargados de la cruz como de los otros fieles que han agradecido a la cruz con algún presente a manera de ex-voto, haciendo de este compadrazgo una extensa red social ligada por lazos de hermandad y cohesión entre ellos. Algunos de estos "compadritos" tienen el cargo de por vida, tal es el caso del de pintura, sendal o escudo y al morir heredan el cargo a algún familiar.

Otros devotos prometen ayudar a subir la cruz o simplemente acompañarla. A estos fieles se les obséquian reliquias hechas con los sendales que son quitados o de partes deterioradas que fueron quitadas a la cruz (estas pueden ser pequeñas cruces) y que por el hecho de estar benditas y permanecer un año en lo alto del cerro tienen el poder de protección a su portador.

#### *Los participantes*

Los devotos de las cruces católicas como mencionamos son originarios del Distrito Federal, principalmente de colonias populares ubicadas en lo que fueron antiguos asentamientos indígenas (ver apéndice). La mayoría de los participantes pertenecen a la clase media trabajadora y obrera. La primera incluye empleados públicos y privados y trabajadores por su cuenta. La segunda categoría incluye a obreros y trabajadores por su cuenta o no, con ingresos del mínimo o superior en ocasiones.

Los fieles más allegados a una cruz, los encargados y organizadores, están ligados por lazos de parentesco, compadrazgo y amistad, interrelacionados entre sí. Incluso se puede sumar la relación patrón-trabajador. Así, puede encontrarse que un individuo trabaja para su padrino o suegro o que algún cuñado o tío le dio trabajo en su negocio o se lo consiguió con su compadre o amigo. Todas estas relaciones convergen en la devo-

<sup>11</sup> Sendal se le llama al taparrabo que lleva Cristo, pero aquí representa el sudario y se coloca en triángulo invertido, sostenido por los clavos de la cruz.

ción a una cruz y durante la celebración de la feria todos se tratan de "compadritos" con mucho respeto y con un sentimiento de hermandad. Lo cual sin embargo, no impide el surgimiento de conflictos internos entre los devotos a una cruz.

Los espiritualistas por su parte no son de extracción urbana, provienen del municipio de Almoloya del Río en el Estado de México, aunque con amplias relaciones con la ciudad de México. La condición socio-cultural de este grupo de espiritualistas es muy semejante a la anterior, aunque debido a su extracción rural en lo cultural dominan elementos campesinos.

El espiritualismo surgió en 1856 en la ciudad de México con un líder carismático, Roque Rojas y una ideología apocalíptica mesiánica conocida como El Tercer Tiempo. A partir de 1920, el espiritualismo trinitario mariano tiene un resurgimiento con base en el rescate de la técnica del éxtasis por parte de las facultades o médiums que permiten una comunicación directa con el mundo sagrado, en el cual sobresale la trinidad mesiánica: Moisés, Jesús y Elías, además de la Virgen de Guadalupe, El Padre Eterno y un sinnúmero de espíritus de luz de adscripción prehispánica.

Durante los años cincuenta el espiritualismo tiene gran difusión en el país, sobre todo entre las clases bajas debido al uso de terapias y medicamentos de la medicina indígena tradicional y otros de la medicina popular. Actualmente los templos espiritualistas, o donde curan los hermanitos, se extienden por todo México e incluso entre la población mexicana que radica en los Estados Unidos<sup>12</sup>.

### *El conflicto*

El conflicto entre los espiritualistas y los devotos de la Cruz de los Milagros surgió a raíz de los nombres de las cruces. El nombre original de la cruz espiritualista era "Santa Cruz de los Milagros Espiritualista Trinitaria Mariana", nombre que molestó a los encargados de la "Santa Cruz de los Milagros", quienes intentaron por todos los medios posibles impedir que implantaran su cruz, no sólo por el mismo nombre sino porque además no eran católicos, sino de una secta. La velación de 1983 fue crítica para los espiritualistas, quienes, colocados frente a sus oponentes, pasaron toda la noche discutiendo el problema, en ocasiones en forma no muy amigable. Finalmente lograron implantar su cruz pese a las amenazas de los católicos de que la bajarían.

El conflicto, aparentemente resuelto cuando la cruz espiritualista cambió su nombre por el de "Santa Cruz Espiritualista Trinitaria Mariana", va más allá de un simple problema de nombres. Implica el conflicto de dos ideologías y prácticas religiosas diferentes canalizadas a través de un mismo símbolo: la cruz.

Los espiritualistas no colocan su cruz por simple devoción o por una promesa de fe. La colocan por orden del Padre Eterno, quien durante una *cátedra* les indicó que debían "poner una cruz para que la luz llegara hasta ese pueblo de oscuridad"... "Porque allí se encuentra el mal, la oscuridad y la idolatría representada en las cruces... la gente adora a los maderos como a ídolos". La cruz que ellos implantan no es para ser adorada, ya que sólo permanecerá el tiempo necesario para que la gente conozca la obra y deje la idolatría, dentro de la cual incluyen al mismo Señor de Chalma. La que permanecerá siempre en ese lugar será la Cruz Espiritual.

En su concepción las cruces son intermediarias del mal, pues se les puede pedir que hagan un bien pero también un mal y como las promesas son secretas nunca se sabe si lo que se pidió es bueno o malo; sea como sea la cruz lo concede. Los accesorios de la Cruz Espiritualista tienen un significado simbólico diferente al de las otras cruces. El color que en las otras cruces es escogido por el encargado a su gusto (y por lo común no varía), aquí representa a la Virgen María, por eso es azul. Algunas cruces llevan escudos que hacen mención a su nombre (como la del marino que lleva un ancla) o a la imagen del Señor de Chalma. La Cruz de los Milagros lleva un medallón metálico con el rostro del Señor de Chalma de más de 40 kg. de peso. La Cruz Espiritualista lleva un triángulo de lámina cromada con el ojo visor de Elías y su único sendal (de color blanco) representa el triángulo de la divinidad mesiánica y no tiene que ver nada con algún tipo de promesa como en las otras.

<sup>12</sup> Para un conocimiento más amplio de este grupo religioso remitimos al lector a los trabajos de Silvia Ortiz, que se incluyen en la bibliografía final.

de la cruz de mayor importancia sino que se colocaron precisamente frente a ella ocasionando el conflicto que hizo notar su presencia a todos los asistentes a la feria.

También fue estratégico el lugar que escogieron para implantar su cruz. Colocada en una pequeña depresión, entre dos colinas, éstas generan un eco tremendo a los cohetes, así como hace más imponente la voz del guía durante la cátedra en la cual se levanta la cruz y se recuerda a los presentes que adoren a Dios y no a los maderos. En contraposición, los devotos del culto católico celebran misa ante las principales cruces.

Hasta aquí podemos considerar que el objetivo de los espiritualistas se ha cumplido. Se han hecho notar y dejado sentir su presencia, para que la gente conozca la obra y se acerque a ella dejando la idolatría. Habrá que ver si su concepción ideológica de reciente participación logra influir en el ánimo y creencia de la gente o es ésta con su peculiar catolicismo popular la que influye en ellos como hasta ahora, haciendo de él un espiritualismo más popular alejándose de su actual ortodoxia impuesta por el templo que ejerce la hegemonía ideológica desde la ciudad de México: Templo Espiritualista Trinitario Mariano del Medio Día.

Así, la pregunta es qué sucederá con este grupo de espiritualistas, ya que pensamos que los devotos católicos a las cruces continuarán con sus creencias y prácticas rituales como hasta ahora, dentro de su particular catolicismo popular. Habrá que preguntarse también si la actuación espiritualista no es una reelaboración simbólica que este grupo ha creado, para seguir participando en este antiguo ritual, expresión de la religiosidad popular, y que la ortodoxia impuesta por el templo reconocido en el espiritualismo como eje doctrinario trata de eliminar. Así con este nuevo modo de participación se logra la recuperación y revitalización de un espacio sagrado que se perdía por la práctica de una nueva ideología. Un aspecto común a ambos grupos de creyentes es la búsqueda de identidad, de un origen e historia propios que ha sido relegada por mucho tiempo pero que se mantiene vigente en estos sectores de la población tanto urbana como rural. Identidad que se hace presente en el momento del rito y la comunicación con lo sagrado, en un tiempo y espacio sagrados.

Así como en una *cátedra* se les ordenó la implantación de una cruz en Chalma, en revelaciones y visiones se les advirtió de las dificultades que tendrían que afrontar. La más común de estas manifestaciones era la siguiente: "Se veían en un desierto rodeados de fieras a punto de atacarlos pero en ese momento aparecía la mano del Padre Eterno y los liberaba del peligro". Esta revelación fue interpretada como la velación de 1983 en que estuvieron a punto de ser agredidos por los católicos durante la discusión; pero nada pudieron hacerles ya que tenían la protección de Dios. De igual manera interpretan el hecho de que las amenazas de bajarles su cruz no se hayan cumplido.

Punto de convergencia en las prácticas rituales de ambos grupos son los fuegos artificiales y las danzas, aunque estas con una concepción distinta. Las danzas prehispánicas que se ejecutan en la feria se denominan "De la Conquista", "De Concheros", "Azteca", etc., que hacen referencia a una memoria histórica de los habitantes de esas colonias populares del Distrito Federal.

La danza pre-hispánica de los espiritualistas es diferente y original dentro de su concepción. Los pasos les fueron enseñados por los espíritus indígenas de Cuauhtémoc, Huitzilopochtli, Quetzalcoatl y Moctezuma. Espíritus que ya han alcanzado la luz divina y ahora con la cruz esperan que muchos otros espíritus indígenas que vagan en las tinieblas de Chalma puedan alcanzarla.

### Conclusiones

Algunos puntos que se pueden concluir de lo anteriormente expuesto son los siguientes. Primeramente hay que resaltar la habilidad de los espiritualistas para colocarse en el centro de atención. Pocos seguramente hubieran notado la presencia de una cruz más, aunque ésta fuera espiritualista, pero no sólo usaron el nombre

Finalmente queremos hacer notar el papel que ocupa la cruz como símbolo a través del cual se da la comunicación con lo sagrado. Es notorio que las creencias de ambos grupos colocan a la cruz en una posición distinta con respecto a la comunicación pretendida. Mientras que para los espiritualistas cumple con la función de simple intermediario o mediador entre ellos y Dios, dador de salud y bienestar, para los creyentes católicos la cruz es un destinatario en sí, pues por sí misma puede llevar a cabo las acciones y peticiones que le solici-

tan mediante las promesas. Como vemos, un mismo símbolo, en este caso la cruz, puede ocupar posiciones diferentes en la estructura de la comunicación con lo sagrado, dependiendo del contexto en el cual se inscribe. La cruz en tanto símbolo es mediador o destinatario, de acuerdo al contexto social en el cual toma sentido como hecho religioso.

#### Apéndice

A continuación presentamos una relación de las cruces con cuyos devotos obtuvimos la información para este artículo. El total de cruces en el santuario se aproximan a las 70 si no es que rebasan esta cifra.

Nombre	Procedencia	Tipo de Organización
Santa Cruz de los Milagros	Diversa	Devotos
Santa Cruz del Perdón	Col. Anáhuac	Devotos
Santa Cruz del Resplandor	Col. Nueva Atzacotalco	Danza
Santa Cruz de los Sacrificios	Col. J. Rosas	Danza
Santa Cruz del Cerro de Catedral	Panteón de San Fernando	Devotos
Santa Cruz Cristo de las Rosas	Col. J. Rosas	Devotos
Santa Cruz de la Iluminación	Atlapulco, Xochimilco	Danza
Santa Cruz de Tacubaya	Col. Tacubaya	Devotos
Santa Cruz del Marino	Col. Observatorio	Devotos
Santa Cruz de Churubusco	Churubusco	Danza
Santa Cruz Espiritualista T.M.	Almoloya del Río	Espiritualista

#### BIBLIOGRAFÍA

AYALA, Q. J.

1965 *Chalma. Su Señor, su Santuario, su Convento, sus Fiestas, sus Danzas, sus Leyendas y tradiciones*. Editado por los Frailes del Santuario. México.

GIMENEZ, G.

1978 *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*. Centro de Estudios Ecueménicos, A. C. México.

ORTIZ, E. S.

1977 *Origen, desarrollo y características del espiritualismo en México*. Cuadernos de Trabajo No. 20 DEAS-INAH. México.

*La comunicación con lo sagrado y sus representaciones simbólicas en el Espiritualismo Trinitario Mariano*. DEAS-INAH.

1982 *El Espiritualismo Trinitario Mariano como manifestación de religiosidad popular*. En *Memorias del I simposio de religión popular e identidad*. Cuicuilco, ENAH-INAH, México.

SARDO, J.

1970 *Relación histórica del Santo Cristo del Santuario y convento de Chalma*. México (sin editor, la primera edición es de 1810).

TURNER, V.

1980 *La selva de los símbolos*. Siglo XXI. Madrid.